

americano quebrantaba la frase para dejarla retoñar, como al romper las piedras fósiles el hacha descubre alguna vez el milagro secular de la conservada rama viva. «En Francia—decía Heine,—el idioma ha sido tan filtrado durante siglos por la charla de sociedad, que ha perdido irrevocablemente las expresiones abyectas, las expresiones obscuras, lo turbio y lo confuso, pero también todo el sabor, todas esas virtudes saludables, todas esas magías secretas que manan bajo la palabra inculta». Análoga pero disecadora filtración ocurría en España y debiera leerse a los autores del siglo XVIII antes de probar una página de Montalvo para derivar del contraste una enseñanza. Se rejuvenece, se engrasa, se nutre con limos succulentos esta frase rápida. He aquí que se acelera el rigodón español con el más gentil compás de danza. Quizás extrema alguna vez su clasicismo el gramático andante, porque desea aprovechar un secreto herbario de giros y un invernadero de locuciones. Cómo no excusarle su alegría de monedero que cuenta y prueba el tesoro de su gaveta! Puesto que durante largos años por la simple sospecha de galicismo

se puso a todo americano en entredicho, es bueno que Montalvo tenga a Cervantes acotado por si llegara a desmandarse algún Hermosilla de ultramar.

Pero merced al genial ecuatoriano no necesitaremos buscar únicamente en España los modelos. Tal vez Montalvo es el mejor y el más útil de todos, porque nos da el ejemplo de una prosa moderna en donde caben el vocablo y el giro prolectos. Todo lo suma en su obra múltiple. Un realismo picaral que evoca antiguas parrandas, una gracia maliciosa aprendida en la *Celestina*, una ansia súbita de moradas eternas por donde llega a la altura de las sublimes y vertiginosas páginas en que Luis de Granada refiere la tragedia católica, un lirismo pensativo que redime a nuestra América de tantos gritos imitados, una elegancia casi altanera y exclusivamente suya, todo esto lo hallaremos en los doce volúmenes de esta edición definitiva que irá disponiendo con temblorosa pericia la mano experta y cordial de Gonzalo Zaldumbide.

V. G. C.

(*América Latina*. París. Abril 1920).

logo, es decir, conocer en la medida de lo posible, las relaciones que ligan a los organismos con el medio ambiente, conocer la fisiología más profundamente aún que un médico, y sobre todo y ante todo, debe ser hombre de laboratorio. Es decir, que debe haber pasado años de años, pesando, disecando, observando y experimentando. Un buen psicólogo debe haber pasado por laboratorios de física, química, zoología, anatomía humana y fisiología, no tanto por los conocimientos que pueda adquirir en esos laboratorios sino por los métodos de trabajo que en ellos se adquieren y porque es solo allí donde realmente se aprende a ver, a observar y a juzgar y donde el espíritu adquiere los hábitos de crítica y de control indispensables para experimentar. Sólo cuando se halle en posesión de estos conocimientos y hábitos mentales deberá abordar de frente el estudio de la psicología y frecuentar el laboratorio de psicología. Es por esta razón por la que los más ilustres psicólogos contemporáneos son todos biólogos, fisiólogos y aun médicos que han abandonado la medicina para entregarse a la psicología; básteme citar los nombres de Ed. Claparède, Van Biervliet, Binet, M^{me}. Montessori, Demoor, Jennings Jung, Dubois, etc., etc.

Esto, repito, para los que quieren dedicarse a la psicología únicamente y hacer de ella el exclusivo objeto de su actividad y no imagino se me atribuya la idea de querer preconizar a los maestros que se sometan a ese régimen. No. Para los fines de la pedagogía los conocimientos psicológicos que el maestro ha de poseer son elementales, pero así y todo requieren condiciones que actualmente no existen en Costa Rica.

Con objeto de llenar esas condiciones y de dar al magisterio costarricense los medios de adquirir los conocimientos y la experiencia psicológicos que les faltan, he propuesto oficialmente al Gobierno de la Nación la creación en San José de un Instituto de Psicología y Pedagogía experimentales.

En mi proyecto este Instituto sería ante todo, un centro de perfeccionamiento para el cuerpo docente. Regido por un amplio espíritu de libertad, él sería accesible a todos aquellos maes-

Las bases de la Pedagogía moderna

(Viene de la página 330).

DE lo que llevamos escrito se desprende: por una parte, que la psicología experimental debe servir de base a la pedagogía poniendo sus métodos y procedimientos al servicio de ésta como medio de investigación y de control; de otra parte, que los maestros y profesores deben poseer una preparación psicológica seria y experimental de que carecen hasta ahora.

No ignoro que en Costa Rica, como en todas partes, los futuros pedagogos aprenden la psicología, o por lo menos lo que generalmente se denomina así. Pero esta psicología, psicología metafísica, merece tanto el nombre de psicología como merecieran el de botánica, las elucubraciones imaginarias de un señor que disertara sobre las plan-

tas sin jamás haber visto ni tenido una en su mano.

Y tal es el carácter absoluto de objetividad de la psicología experimental contemporánea, que ocupada casi únicamente de observar los hechos, relega a un plan muy secundario las teorías. La psicología ha dejado de ser una ciencia que podía enseñarse sin otra preparación que un ligero barniz libresco-filosófico y que podía aprenderse (?) cómodamente sentado en los pupitres de un auditorio. Las cosas han cambiado y el que quiera hacer de ella su profesión, es decir, poderla enseñar y contribuir por sus investigaciones a su adelanto, debe dedicarse exclusivamente a ella y tener serios estudios preparatorios. Debe ante todo ser bió-

Librería Española, Imprenta, Encuadernación, Fábrica de Sellos de Hule

Almanaque Ilustrado Hispano Americano para 1920. 1 tomo encuadernado \$ 2.00, por correo \$ 2.30.
Almanaque Bailly Balliere o Pequeña Enciclopedia Popular para 1920. 1 tomo rústica \$ 1.50, por correo \$ 1.70.

— DE —

María v. de Lines

Año en la Mano, Encpdia. de la vida práctica para 1920. 1 tm. rúst \$ 1.50, por correo \$ 1.70.
Almanaque Amor para 1920. Cuentos y chistes. 1 tomo, rústica \$ 1.25, per correo \$ 1.45.
Almanaq. Cupido para 1920. Cuentos y versos. 1 tomo rústica \$ 1.00, por correo \$ 1.15.

SAN JOSE

CARTAGO

LIMON